

ceptos áridos y descarnados, sin una inmediata aplicacion, sofocan las buenas disposiciones de los niños retrayéndolos de su empresa; pero las observaciones breves y oportunas, llevadas al terreno de la práctica, materializan, por decirlo así, las ideas, haciéndoles encontrar fácil y sencillo lo que al principio les pareciera intrincado y árduo. Esta consideracion ha guiado siempre mi pluma en el orden y disposicion de un trabajo destinado á jóvenes de corta edad. No sé hasta qué punto habré conseguido mi objeto; pero la circunstancia de haber sido constantemente declarada de texto mi Gramática por el Real Consejo de Instruccion pública, y la general aceptacion con que ha sido acogida dentro y fuera del reino, me lisonjean con la idea de que no habré dejado de contribuir en algo por mi parte al restablecimiento de unos estudios, dignos por cierto de mejor fortuna.

INTRODUCCION.

GRAMÁTICA latina es el arte de hablar y escribir el latín con propiedad y correccion.

Cuatro cosas son indispensables para llegar á poseer un idioma cualquiera: conocer las palabras, signos orales de las ideas; saberlas unir y encadenar para formar proposiciones; saberlas pronunciar; saberlas escribir.

Cuatro son de consiguiente las partes de la Gramática: *Analogía, Sintáxis, Prosódia y Ortografía.*

PRONUNCIACION LATINA (1).

Nos es absolutamente desconocida la pronunciacion de los antiguos romanos cuando el latín era una lengua viva, y solo sabemos que tenia mucho de acompasada y armoniosa. Por eso cada nacion se conforma con su dialecto particular en la manera de pronunciarle. Los españoles seguimos por nuestra parte las reglas establecidas para la pronunciacion del castellano, salvas algunas excepciones que procuraremos exponer con claridad, fundándonos en el uso constante y uniforme de los buenos humanistas.

ALFABETO LATINO.

Las letras del alfabeto latino son veinticuatro:

Aa, Bb, Cc, Dd, Ee, Ff, Gg, Hh, Ii, Jj, Ll, Mm, Nn, Oo,
Pp, Qq, Rr, Ss, Tt, Vv, Xx, y, Zz (2).

† En el alfabeto castellano figuran además la *ch*, *ll*, *ñ*, como

(1) Aunque pertenece á la *Prosódia* el fijar las reglas de la buena pronunciacion, hemos juzgado conveniente, siguiendo el método de los buenos humanistas, anticipar aquí las más principales, para que los niños se acostumbren desde los principios á leer con correccion y no contraigan resabios que después cuesta mucho trabajo extirpar.

(2) Los escritores antiguos usaron también de la *K*, que posteriormente fué sustituida por la *C*.

se observa en las voces *charada*, *llaneza*, *cariño*. Figura en él igualmente la Y mayúscula, á la cual apenas dan cabida los diccionarios latinos porque ninguna palabra empieza por ella.

Las letras se dividen en vocales y consonantes: *a*, *e*, *i*, *y*, *o*, *u*, son vocales, y consonantes todas las demás. Lo propio sucede en castellano, á excepcion de que la *y* en esta lengua es las más veces consonante.

DIPTONGOS.

Llámase diptongo el sonido de dos vocales en un solo aliento. En latin se conocen seis diptongos: tres fijos y tres variables. Los tres diptongos fijos son: de *ae*, como *musæ*; de *au*, como *audio*; de *oe*, como *calum*. Llamo fijos á estos diptongos, porque donde quiera que se encuentren reunidas las dos vocales que los forman se pronuncian en un solo tiempo (1).

Los tres no fijos ó variables son: de *eu*, como *eu-rus*; de *ei*, como *heil*; de *ui*, como *hui*! Llámense variables, porque muchas veces se pronuncian con separacion las vocales de que se componen.

Eu no forma diptongo en las dicciones latinas declinables donde no es fija la *u*, como *De-us De-i*. *Ei* solo le forma en el ejemplo que se ha puesto, en *que-is* por *qui-bus*, y en algunas contracciones de que usan los poetas, como *dein-de*, *dein-ceps*. Fuera de estos casos se pronuncian separadamente las vocales, como *re-i*, *fidē-i*.

Las vocales *ui* hacen digtongo en la interjeccion *hui*! y algunas veces en *huic* y *cui* con sus compuestos, como *huic-cine*, *cui-quam*.—Tambien le forman alguna rara vez la *yi*, como *Harpyi-a*.

En todos los diptongos suenan las dos vocales, menos en *æ*, donde solo suena la *e*; pero si sobre ella se encuentra la nota de la diéresis, queda deshecho el digtongo, y resultan por consecuencia dos sílabas, como en *a-ër*, *po-ë-ta*.

Llámase triptongo la union de tres vocales formando una sola sílaba, como en las palabras castellanas *a-ve-ri-guais*, *a-ca-ri-ciais*. En latin no se conocen los triptongos, porque si alguna vez se encuentran reunidas tres vocales, se pronuncian con separacion, como *a-ci-ë-i*, *me-ri-di-ë-i*.

(1) La combinacion *oe* deja de formar digtongo en las dicciones greco-latinas declinables en que no es fija la *e*, como: *heros*, *herō-is*, *herō-es*; *trois*, *tro-is*, *tro-es*; y en las palabras latinas compuestas de *coz*, como: *co-imo*, *co-erco*, etc. las cuales está perdida la *n* de la preposicion.

CONSONANTES.

ch.

La *c* seguida de *h* se pronuncia con sonido fuerte como la *q* castellana; así *chirurgus* suena *quirurgus*.

j.

La *j* se pronuncia como el *ya*, *ye* castellano: *janua*, *jejuniun* suena *yanua*, *yeyuniun*.

ll.

Las *ll* latinas no se pronuncian como la *ll* castellana, sino con sonido suave y separándolas, porque son dos letras: así *ille* se pronuncia *il-le*.

bb, dd, ff, etc.

Siempre que se encuentren duplicadas las consonantes como en las voces *addere*, *affinitas*, *aggredior*, *commendo*, *innitor*, *oppōno*, *assideo*, *attribuo*, se pronunciarán las des, pero con facilidad y sin violencia. Las *cc* y *rr* suenan lo mismo que en castellano, como en *accēdo*, *corripio*.

m, n.

La *m* final se pronuncia plegando los lábios, y la *n* separándolos, como *musam*, *crimen*.

ph.

La *p* seguida de *h* tiene sonido de *f*: así *philosophia* se pronuncia como *filosófia*. Esta combinacion solo se encuentra en dicciones greco-latinas y en algunos nombres hebreos, como *Joseph* (1).

qu.

No se pronuncia la *u* despues de *q* en las combinaciones *que*, *qui*, como en *querimonia*, *quavis*; pero deberá sonar cuando siga diptongo, como en *quæro*, *quævis*.

s.

Cuando la *s* inicial está seguida de otra consonante se pro-

(1) Antiguamente se escribían tambien algunas voces castellanas con la *ph*, que ha sido sustituida por la *f* en la moderna ortografía.

nuncia con rapidez tocando muy ligeramente la *e*, como en *stuatium*, *schola*, *smaragdus*.

t.

La *t* en principio de dición suena como en castellano. En medio de ella se pronuncia como *e* si está seguida de una *i* con otra vocal, como *cognitio*, que suena *cognicio*. Pero conserva su sonido de *t* cuando antes de ella hay *s* ó *x*, como *quæstio*, *mixtio*; ó la sigue *h*, como *Pythia*. En *Antiöpa*, *Antiöchus*, *Anthiochia* y sus derivados también suena como *t*. Conserva igualmente su sonido en fin de dición, como en *amat*, *plaudit*, que nunca deben pronunciarse *amaz*, *plaudiz*.

b, v.

La *b* se pronuncia con los labios juntos desuniéndolos blandamente al arrojar el aliento. La *v* aplicando los dientes de arriba al labio inferior, resultando un sonido algo semejante al de la *f*: así distinguiremos *bibere* (beber) de *vivere* (vivir).

x.

La *x* se pronuncia unas veces como *gs*, otras como *cs*, pues, según veremos en la Prosódia, tiene el valor de una de estas dos combinaciones: así *rex* suena *regsi*; *duxi*, *ducsi*.

Advertencias para la buena pronunciacion.

- 1ª Ninguna sílaba final latina se pronuncia con acento agudo.
 - 2ª Cuando la penúltima tiene larga la cantidad, sobre ella ha de cargarse el acento; mas si fuere breve, se cargará en la antepenúltima: así *ponticam tellurem* se pronunciarán *pónticam tēllūrem*.
 - 3ª Es breve la cantidad de una vocal seguida de otra, como *patria*, *lectio*.
 - 4ª Es larga la cantidad de la vocal seguida de *j*, *x*, *z*, ó de dos consonantes, como *cujus*, *exitium*, *gaza*, *fallo*. Todo diptongo es también largo, como *autem*, *musæ*, *cælum*.
- Para precaver resabios de mala pronunciacion, señalaremos en nuestra obrita con este signo ~ la cantidad de las sílabas penúltimas largas, y con este otro ^ la de las breves, siempre que no se hallen comprendidas en alguna de las reglas generales que anteceden.

Primera parte de la Gramática.

ANALOGÍA.

La Analogía es la parte de la Gramática que nos da á conocer aisladamente las palabras con todas sus formas, propiedades y accidentes.

En el idioma latino hay ocho clases de palabras llamadas por los gramáticos *partes de la oracion*, á saber: *nombre*, *adjetivo*, *pronombre*, *verbo*, *preposicion*, *adverbio*, *conjuncion* é *interjeccion*. Las cuatro primeras se presentan en el discurso con variedad de terminaciones: por eso se llaman *declinables*. Las cuatro últimas nunca varían de forma: por eso se dicen *indeclinables*.

CAPITULO PRIMERO.

Del nombre.

Llámase nombre la palabra destinada á designar los objetos dándolos á conocer, v. g.: *liber* (el libro) (1).

El nombre se divide en propio, apelativo, colectivo y abstracto.

Propio es el que designa un objeto solo, individual y determinado, como *Ferdinandus* (Fernando), *Hispania* (la España).

Apelativo el que conviene á todos los individuos de una misma especie, como *rex* (el rey), *regnum* (el reino).

Colectivo el que enuncia la idea de un grupo ó reunion de seres diversos, lo cual constituye un género, como *exercitus* (el ejército), *grex* (el rebaño).

Abstracto el que designa como subsistentes por sí mismas las cualidades de las cosas, como *albēdo* (la blancura); *durities* (la dureza) (2).

Por razon de su especie puede ser el nombre *primitivo* ó *derivado*. Es primitivo cuando no trae su origen de otra palabra

(1) Tan pronto como nos fijamos en esta palabra percibe nuestro entendimiento, aunque en confuso, la totalidad de notas ó caracteres que entran á componer el objeto que llamamos *libro*. Hé aquí por qué dicen los filósofos que el sustantivo designa *ideas totales*, mientras el adjetivo solo enuncia *ideas parciales*, por enante no expresa los objetos, sino alguna de las cualidades que en ellos concurren, como veremos más adelante.

(2) Fácilmente comprenderán los niños lo que son nombres abstractos, si se les hace reparar que estos no son otra cosa que un sustantivo formado sobre un adjetivo: v. g., de *durus* (duro), *durities* (la dureza); de *suavis* (suave), *suavitas* (la suavidad); de *albus* (blanco), *albēdo* (la blancura).